

LA REVOLUCIÓN DEL CONSUMO EN EL SIGLO XVIII Y SU IMPACTO EN EL RÍO DE LA PLATA

La sociedad rioplatense participó activamente de este fenómeno global y muy rápidamente las nuevas prácticas de consumo fueron incorporadas a la vida cotidiana de las élites más distinguidas, pero también fueron muy valiosas para sectores de menor poder adquisitivo. La propia apertura económica de la región hacia fines del siglo XVIII y principios del XIX marcó la circulación de distintos juegos de vajilla, juguetes, relojes, joyería, libros, textiles, licores, té, chocolate, muebles y ropa elegante. El consumo pasó a convertirse en un elemento considerable en la construcción de las identidades y la diferenciación social.

EMERGE UNA NUEVA

relación entre las personas y los objetos marcada por la incorporación cada vez más frecuente de los mismos a la vida cotidiana y por la percepción social de que son cada vez más imprescindibles en las prácticas cotidianas.

STEARNS (2001)

ha estudiado el fenómeno de una revolución del consumo en el siglo XVIII que marcó un auge del consumismo en la Europa Occidental y que significó la circulación de nuevos objetos y comportamientos sociales. Describe un nuevo ambiente cultural marcado en parte por la idea de progreso y antropocentrismo que favorecieron la preferencia social por una nueva y emergente cultura material. Este incipiente consumismo tuvo lugar en primer lugar en las zonas urbanas y comerciales que generaron un acceso a productos globales estimulados por la expansión de la economía colonial.

COEXISTIENDO CON EL DESARROLLO INDUSTRIAL TUVO LUGAR TAMBIÉN DESDE EL SIGLO XVIII EN ADELANTE UNA REVOLUCIÓN DEL CONSUMO QUE GENERÓ TRANSFORMACIONES EN TODO EL MUNDO OCCIDENTAL COMO HA SIDO SEÑALADO POR MARSCHOFF (2013). LA AUTORA EXPRESA QUE TIENE LUGAR UNA TRANSFORMACIÓN EN LA COCINA QUE SE VE REFLEJADA EN LA DIVERSIDAD DE ALIMENTOS UTILIZADOS, EN LA PREPARACIÓN DE LOS MISMOS Y EN LA MASIFICACIÓN DE LOS UTENSILIOS INDIVIDUALES UTILIZADOS EN LAS PRÁCTICAS COTIDIANAS DE CONSUMO. COMIENZAN A FABRICARSE Y COMERCIALIZARSE NUEVOS ARTEFACTOS A ESCALA GLOBAL PARA EL NUEVO MUNDO DE LA COCINA QUE POR EJEMPLO MARCÓ UNA EXPLOSIVA PRODUCCIÓN DE LOZA PARA AMPLIOS SECTORES SOCIALES.

EN RELACIÓN AL NUEVO CONSUMO DE LA ÉPOCA SE DESTACA LA MODA DEL TÉ Y EL CAFÉ QUE PROFUNDIZARON A SU VEZ LA COMPRA DE JUEGOS DE SERVIR ESAS BEBIDAS. LA EXPANSIÓN COMERCIAL DEL SIGLO XVIII ORIGINÓ EL SURGIMIENTO DE MUCHAS TIENDAS Y NUEVAS FORMAS DE AUMENTAR LAS VENTAS. LA EXTENSIÓN DEL CRÉDITO PARA EL CONSUMO FUE LA GRAN HERRAMIENTA PARA QUE LAS PERSONAS PUDIESEN ADQUIRIR PRODUCTOS QUE NO NECESITARAN. EL PRÉSTAMO DE DINERO PARA LA COMPRA DE ARTÍCULOS NO REALMENTE NECESARIOS COMENZÓ A ESTIMULAR LA PRODUCCIÓN DE BIENES DE CONSUMO SIGUIENDO LAS LÍNEAS DE LA MODA Y LOS CAPRICHOS PASAJEROS. LA SOCIEDAD DEL SIGLO XVIII ESTÁ ATENTA A LAS NOVEDADES Y, POR LO TANTO, GASTA MÁS DINERO EN BIENES DE CONSUMO. ROPA, RELOJES, PERFUMES, ARTÍCULOS PARA EL HOGAR, CRISTALERÍA, PORCELANA, CUCHILLOS Y TENEDORES, UTENSILIOS DE TÉ Y MANTELES PASARON A SER CONSIDERADOS CADA VEZ MÁS EN TÉRMINOS DE NECESIDADES.

AUTORES: RICHARD PRISCAL

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0003-0601-7535](https://orcid.org/0000-0003-0601-7535) 8

ANALÍA CORREA [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-0544-0801](https://orcid.org/0000-0002-0544-0801) URUGUAY, 2022